

## Mayfair catalán

Los Tusquets-Trias de Bes: una saga de banqueros, escritores, artistas, arquitectos y editores

Doris fue el consejero delegado de Fibanc) y un hangar de su segundo accionista, el primer ministro italiano, Silvio Berlusconi.

Tusquets le vendió a los Doris y al patrón del AC Milan sus acdotado de un tragaluz ciones de Fibanc (la ficha anterior del banco) sin perder el rictus estatutario ni la vara de man-

## Tusquets vendió a los grupos italianos de los Doris y de Silvio Berlusconi sus acciones de Fibanc

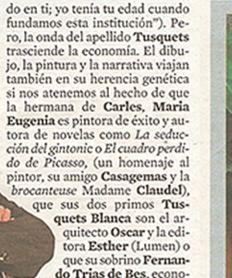
do: fue hace varios años, antes de que se produjera la crepitación erótica de Il Cavaliere. Su abuelo paterno. Francesc Tusquets Prats, vendió en los 50 la Banca Tusquets al Santander de Emilio Botín y Saéz de Sautuola, cuando el grupo de origen cántabro decidió que quería tener clientes catalanes y se dio cuenta de que sólo podía superar la estrechez regulatoria de aquellos años adquiriendo fichas locales. La Banca Tusquets había sido fundada en 1899, el mismo año de la creación del FC Barcelona, obra de

Joan Gamper y, curiosamente, la entidad y el club han vivido coincidencias remarcables. Después de que el Santander se hiciera con el control de la casa de crédito familiar, el banco de los Botín financió la construcción del Camp Nou bajo la presidencia de Francisco Miró Sans v. casi 30 años después, Carles Tusquets, desempeñó el cargo de tesorero y presidente de la comisión económica del Barca, en la primera etapa de Josep Lluís Núñez. Desde aquella instancia, el presidente de Mediolanum diseñó una sofisticada operación que aprovechó la emisión de bonos exteriores de la República Argentina para fichar a Maradona por la mitad del valor del contrato y orquestó la financiación de la tercera gradería del estadio, a través de un crédito sindicado. La vida futbolística del financiero, igual que su trayectoria bancaria, se ha dilatado a la largo del tiempo; tanto, que incluso llegó a pertenecer a la candidatura Forca Barca de Lluis Bassat, estampada contra el destino feliz del atrabiliario Joan Laporta, en julio del 2003. Tusquets había creado Fibanc (casi una refundación simbólica de la banca familiar del fin de si-

origenes), en la segunda mitad de los ochenta, cuando el Banco de España de Mariano Rubio decidió acabar con el statu quo del sector dominado hasta entonces por los Siete grandes (Banesto, Central, Hispano, Santander, Bilbao ... ) y los Cinco magnificos (Guipuzcoano, Zaragozano, Sabadell...). Mariano y Carlos Solchaga, entonces titular de Economía, le concedieron la nueva marca completamente convencidos de que su impulsor presentaba un expediente sin mácula, que daría grandes alegrías, frente a otras concesiones de aquellos años cargadas de dificultad, como la de Eurobank del Mediterráneo del ubicuo Joan Bilbao o la menos conflictiva de Bankpyme, auspiciada por el profesor Jané Solà. La trayectoria profesional de Tusquets empezó en Banca Catalana y siguió en Bankunion (más tarde fusionada con el Urquijo, entonces de César Alierta), donde tuvo de jefe a Isidre Fainé, el actual presidente de La Caixa, responsable del despegue del joven financiero en el duro mercado norteamericano y bajo el estandarte de Merril Lynch.

glo o, si se quiere, una vuelta a los

Sin abandonar el golf y la navegación, el banquero de la Diagonal trabajó duro para levantar la nueva marca y se sintió atraído por la promoción arquitectónica singular (el conjunto Life Marina Ibiza diseñado por Jean Nouvel), tras la llegada de su mirlo blanco. La del primer impulso fue para él una etapa de plenitud, que coincidió con su llegada a la presidencia del Cercle d'Economía, en 1989, en un momento en que los fundadores del foro de opinión abrieron la institución a nuevos empresarios y economistas, entre los que estaban junto a Tusquets, Pedro Fontana y el mismo Josep Piqué, ex jefe de la diplomacia española. Enric Corominas renovó la junta directiva a medio mandato para dar paso a la nueva generación y Tusquets se abrió camino hacia la presidencia durante el mandato de Vicens Oller, con el respaldo de Ferrer Salat ("me veo retrata-



mista y profesor de Esade.

ha publicado una decena de libros, entre ensayos (el más reciente titulado, Mil millones de mejillones) y obras de ficción. La rama materna de los Tuquets exige parada y fonda en la figura de su abuelo, Josep Maria Trias de Bes, catedráti-

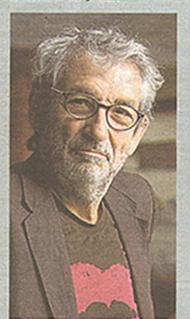
co de Derecho Internacional, primer y único español que perteneció al Tribunal de la Haya. Los hermanos Trías de Bes de la generación del abuelo (Joan de Déu, Montserrat o Federico) fueron protagonistas de entronques con apellidos catalanes de prestigio, como Valls Taberner, Dexeus o Recolons, mientras que su generación posterior enlazó con los Añoveros o los Batllori. Cuando en 1995. Carles Tusquets compró al presidente de Husa, Joan Gaspart, el palacete Abadal, el financiero recuperaba su memoria osmótica, hecha de historias contadas por la familia: las recepciones no tan discretas de los Abadal, las visitas de los Paniker, Garí o Ven-

tosa, la despedida crepuscular

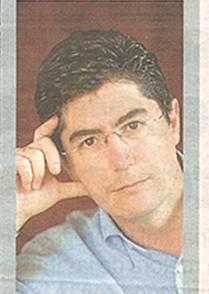
JUAN PABLO TUS-QUETS. El hermano del fundador de Fibanc, primer ejecutivo de Trea, cuenta con una gran trayectoria en la gestión de fondos



EUGENIA TUSQUETS. Miembro de la tercera generación de los Tusquets que fundaron la banca familiar. Pintora y autora de novelas, cuya última entrega ha sido Lo seducción del gintonic



OSCAR TUSQUETS, Arquitecto. pintor y autor de ensayos de gran creatividad. Fundó junto a Lluís Clotet, Cristian Cirici y Pep Bonet, el disuelto Studio PER. En 19887 formó el despacho Tusquets-Díaz



FERNANDO TRIAS DE BES. Autor de numerosos ensayos sobre economía, mercados e instintos emprendedores, es profesor de Esade y ha publicado una decena de títulos entre ficción y ensayo



ESTHER TUSQUETS, Fundó con su familia la Editorial Lúmen que ha marcado su trayectoria. Es autora de dos libros autobiográficos, Hobíomos ganado la guerra y Confesiones de una vieja damo indiano

de los propietarios poco antes de la desaparición de Francisco Abadal Duran y también una extraña velada literaria en los setenta, de toque más bien salaz, aderezada con la lectura de poemas de Alfonso Noguer, a la que acudieron Margarita Buñuel y el joven Gabriel García Márquez, en su etapa barcelonesa. Fibanc respetó el jardín afran-

cesado del palacete Abadal, con césped ribeteado, líneas de tilos y zócalos de piedra; el edificio fue rehabilitado de la mano de José María García Valdecasas, Javier Ramos, José Goday, Luis Herreras y el interiorista Jordi Galí, en una dificil pirueta arquitectónica, entre lo viejo y lo nuevo, muy en la línea de Pei y de su famosa pirámide en el Louvre de París.

Hoy, la vieja azotea se mantie-

## Sin abandonar el golf y la navegación, el banquero de la Diagonal relanza la entidad con sus socios italianos

ne intacta, igual que el pozo coronado por dos columnas de capiteles restaurados, donde los moradores de los años 40 overon la tumultuosa clausura del Eucaristico, dispuestos a ganar jubileos y a obtener indulgencias plenarias. El conjunto sorprende por la velocidad con que se ha adaptado al ritmo actual pero, a través de una mirada más atenta, uno cae en la tentación de resolver la ecuación tranquila del clásico cliente de banca privada, en medio de paredes y estancias que conservan la memoria de un pasado no tan lejano. Durante su restauración, el palacete quedó suspendido en el aire para construir las plantas inferiores; su salón Dorado se convirtió en el actual despacho de Carles Tusquets, principe afortunado, como aquel Fabrizio Corbera lampedusiano, que heredó el orgullo intelectual materno y la sensual flaqueza paterna.